

El auge de la internacional populista

Sergio Humberto Flores Serrano *

Resumen

Las crecientes muestras de populismo han despertado el interés de la academia sobre la ambigüedad de la etiqueta, y demostrar si es algo peyorativo o simplemente una estrategia política. El siguiente artículo, en lugar de discutir la homogeneidad o el antagonismo que puedan tener, y en ocasión de la coyuntura política por la que atraviesa la Unión Europea, tiene como objetivo mostrar el avance que este movimiento ha tenido en el continente europeo y su futuro paralelo a una administración Trump.

Palabras clave

Populismo, Unión Europea, elecciones, Donald Trump.

Fecha de recepción:
octubre de 2016

Fecha de aceptación:
diciembre de 2016

Abstract:

Growing displays of populism have aroused the academy's interest in the ambiguity of the etiquette, and demonstrate whether it is something pejorative or simply a political strategy. The following article, instead of discussing the homogeneity or antagonism they may have, and in the context of the political situation facing the European Union, aims to show the progress that this movement has had on the European continent and its future parallel to a Trump administration.

* Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad La Salle, Ciudad de México (2009-2013). Es investigador y colaborador de las series televisivas *Vértice Internacional* y *Elecciones en el Mundo*, ambas emisiones del Canal del Congreso. Colaboró en el diseño de contenido de libros electrónicos (e-books) *Elecciones en el Mundo*, en sus ediciones 2013, 2014 y 2015. Es miembro de la "Asociación Civil Global Next Leaders Forum México". sergiohf.serrano@gmail.com

Key words

Populism, European Union, elections, Donald Trump.

Final acceptance:
October 2016

Submission:
December 2016

Un fantasma recorre Europa: el fantasma del... ¿populismo?

En el *Manifiesto del Partido Comunista* Marx y Engels establecieron los fundamentos y el programa del proletariado, anunciaron la llegada de una nueva época en la historia de la humanidad, siendo la lucha revolucionaria la fuerza motora del desarrollo social. En 1864, ambos habrían de participar en la *Primera Internacional* [de los trabajadores], un foro para examinar problemas en común y proponer líneas de acción para la organización política del proletariado en Europa y el resto del mundo, que terminaría por escindirse entre *marxistas* (socialismo científico) y *bakunistas* (anarquismo colectivo). Durante la *Segunda Internacional* —ya con independencia partidista y sin un Consejo General— se terminó por excluir a los anarquistas y refundarse como la *Internacional Obrera y Socialista*, luego de haberse producido una nueva fractura entre los socialistas reformistas y los revolucionarios. Los primeros habrían de reconstituirse tras el *Comité de las Conferencias Socialistas Internacionales*, y después a la Segunda Guerra Mundial, como la *Internacional Socialista*; mientras que los revolucionarios se convirtieron en la base de la *Tercera Internacional* —en oposición a la Primera Guerra Mundial— y futura *Internacional Comunista* (o *Komintern*) con el proyecto de romper definitivamente con los elementos reformistas y, con el respaldo soviético, unir a partidos comunistas de Europa y del mundo.¹

Como entonces, ahora varios partidos políticos [europeos] populistas se consideran una vanguardia igual de revolucionaria que el *Komintern*. Cruzan fronteras para participar en mítines

¹ Goodman, E. (1964). Plan soviético de un estado mundial. 1st ed. México: Libros Mexicanos Unidos, pp.111-115.

ajenos, tienen ideas semejantes, desprecian a Occidente y buscan socavar sus instituciones. Por supuesto no son comunistas, pero se han convertido en un movimiento “antiglobalización” mundial. Sus proyectos “revolucionarios” suelen incluir la expulsión de los inmigrantes, la resurrección del proteccionismo, la vuelta atrás en los derechos de la mujer -o las minorías- y el fin de toda colaboración internacional.

Así como la Gran Depresión de 1929 trajo a Europa el auge de los totalitarismos, la crisis financiera y recesión económica de 2008 desembocaron en una convulsión política que se ha apoderado de las urnas por una marea de populismo nacionalista que, con la victoria de Donald Trump, ha pasado a ser un tsunami; porque ya no es un partido extremista que crece espectacularmente o un referéndum, sino que ya hay un capitán o líder.

Es necesario distinguir al *populismo de derechas*, nacionalista y que acusa a la inmigración de los problemas del mercado laboral, y el de *izquierdas*, que engloba una amalgama de grupos que suelen compartir su desdén por los más ricos;² incluso se sitúan en distintos grupos políticos al interior del Parlamento Europeo: *Podemos* en España, el partido que ha acuñado el término *populista*, la *Coalición de la Izquierda Radical (Syriza)*, y el menos mediático Luke <Ming> Flanagan de Irlanda, quien *corrió* desde la plataforma “anti Unión Europea” se encuentran dentro del Grupo Confederado de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica; por el contrario, la extrema derecha se encuentra dentro del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos, el más euroescéptico Europa de la Libertad y la Democracia, o no están inscritos. A continuación se hace un breve repaso de los principales partidos de esta ala, y sus principales propuestas.

1. Frente Nacional en Francia. Tercera fuera electoral tras la elección de 2012, bajo el liderazgo de Marie le Pen, clama

² Se sugiere revisar el capítulo “Movimientos Sociales Transnacionales en Europa y América Latina: estudio comparativo”, a cargo de José Andrés Camino de Villa, María José Heredia Franco, Germán Rebolledo González y Paulina Velásquez Pérez, en el libro “Gobernanza Mundial: significado, crítica y aplicaciones en su dimensión regional”, de la Universidad La Salle (próxima publicación)

- contra la globalización, la erosión del Estado del bienestar y los tratados de comercio injustos. Ante la posibilidad de salir del bloque comunitario, corea a Charles de Gaulle y su decisión de abandonar la estructura militar de la OTAN.
2. **Partido de la Libertad de Austria.** Tras haber quedado tercero en las elecciones generales de 2013, en periodo de campaña electoral a lo largo del 2016 prometió un control más estricto de las fronteras, deportaciones más rápidas de los migrantes rechazados y una mayor vigilancia de las instituciones musulmanas, tales como mezquitas y escuelas. Aunque la elección fue presidencial, y las decisiones políticas corresponden al Primer Ministro, el haber tenido a Norbert Hofer como jefe de Estado habría lacerado la imagen internacional de Austria.
 3. **Partido por la Libertad de Países Bajos.** En periodo de precampaña, Wilders ha pedido un referéndum holandés para salir de la UE, cerrar las fronteras del país y “des-islamizar” a Occidente. Inclusive llegó a comparar el Corán con el *Mein Kampf* de Adolfo Hitler. En las elecciones de 2012 resultó tercero.
 4. **Alternativa por Alemania.** Nació en 2013 como reacción a los rescates en la Eurozona y cobró fuerza al amparo de la crisis de refugiados, aprovechando el vacío en Alemania de, hasta entonces la excepción en Europa, formaciones populistas. Las declaraciones a favor de usar armas de fuego contra los refugiados, y acorde al partido de un efecto negativo que los musulmanes causarían a la identidad alemana, le han hecho ganar terreno. Actualmente supera el 10% de intención de voto a nivel federal.
 5. **UKIP.** El partido fue fundado en 1993 por miembros de la Liga Anti-Federalista con el objetivo principal de asegurar la retirada de Reino Unido de la Unión Europea. Fue en las elecciones europeas de 2014 cuando recibió la mayoría de votos, la primera vez desde hace más de un siglo que un partido distinto al Laborista o Conservador ganó un Reino Unido a nivel electoral. Principal partidario del Brexit, su

- líder, Nigel Farage, inclusive sonó como Embajador de Reino Unido en Estados Unidos, bajo propuesta de Trump.
6. **Fidesz.** El Gobierno húngaro presidido por Viktor Orbán, emprendió un sustancial programa de reformas institucionales, la medida más importante consistió en la aprobación en 2011 de una nueva Constitución – en vigor en 2012 – que recoge la identidad histórica y cultural de la nación húngara, y de forma más reciente la propuesta de medidas bautizada como “Ley de Riesgo por Terrorismo” que incluye el cierre completo de las telecomunicaciones (Correo; Internet, etc); el cierre de las fronteras exteriores de Hungría; los registros domiciliarios; las detenciones sin orden de arresto, así como la imposición de silencio a los medios de comunicación.
 7. **Verdaderos Finlandeses.** Se describe a sí mismo como populista, nacionalista y euroescéptico. El partido, segundo tras la elección de 2015, es crítico del multiculturalismo y la inmigración. Sin embargo, debido a que estos temas son de gran importancia, Timo Soini, su líder, nunca ha hecho de ellos una prioridad, prefiriendo concentrarse en el euroescepticismo. El Partido se opone firmemente a la entrega de más de la soberanía nacional a Bruselas, y es un ferviente crítico de los rescates de los países en crisis.
 8. **Ley y Justicia de Polonia.** Su feroz oposición al plan de acogida de refugiados de la Unión Europea terminó de impulsar su popularidad durante la campaña electoral de octubre de 2015. El discurso antimigratorio le permitió subrayar su carácter de defensor de los intereses polacos frente a los valores exportados por Bruselas. Acusó a los refugiados de portar enfermedades erradicadas en Europa. Destacan leyes para controlar los medios de comunicación públicos, prohibir el aborto y dotar de más poder a la policía.

El populismo es un instrumento electoral o de poder. Sus éxitos más recientes han sido las victorias de Donald Trump, el Brexit, y el continuo ascenso del Frente Nacional en Francia que

debido al sistema de balotaje podría ganar la elección presidencial. Un estudio del Pew Research Center³ realizado en 10 países de la Unión Europea en 2016 señala que no hay mucha diferencia en la opinión pública sobre la diversidad, inmigrantes o musulmanes entre los partidarios de derecha y las opiniones de aquellos que no favorecen esta ala, señala además que los musulmanes no son la única minoría que sufre de percepciones negativas, se incluyen en este grupo romaníes o gitanos y judíos.

La estrategia es sencilla, dirigen sus ataques contra una élite liberal a la que considera responsable de los problemas por su vehemencia a la globalización, incluso en países profundamente dependientes de la economía mundial. ¿Podemos hablar de un populismo genérico? Quizá, existen casos en los que resulta difícil posicionar a un partido en cualquiera de los bandos: el caso de los *Verdaderos Finlandeses*,⁴ su nacionalismo y conservadurismo social hacen punto a la derecha; mientras la política económica del partido tiende a ser muy de izquierda. Este ejemplo también permite contemplar las diferencias en por lo menos dos aristas: el tipo de problemas y soluciones, y la definición de pueblo: la derecha se enfoca en el concepto étnico, de ahí su retórica sobre la inmigración; mientras que la izquierda es más inclusiva.

Los de la *Internacional Populista* (de extrema derecha) no tienen nada que ver con la *derecha* que proliferó en los países occidentales posterior a la Segunda Guerra Mundial en favor de una democracia representativa, tolerancia religiosa y la necesidad de integración y alianza,⁵ valores que a su vez Obama y Merkel re-

³ WIKE Richard, STOKES Bruce, SIMMONS Katie. Europeans Fear Wave of Refugees Will Mean More Terrorism, Fewer Jobs. Sharp ideological divides across EU on views about minorities, diversity and national identity. Pew Research Center, 11 de julio de 2016. Disponible en: <http://www.pewglobal.org/2016/07/11/europeans-fear-wave-of-refugees-will-mean-more-terrorism-fewer-jobs/>

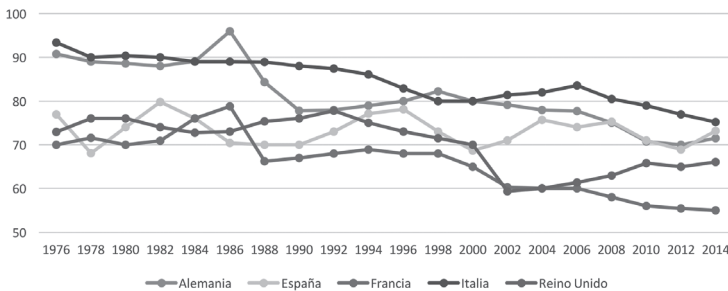
⁴ La disposición de los asientos del Parlamento finlandés, que es, al menos en teoría, basada en la división izquierda-derecha, coloca a los diputados del Partido de los Finlandeses en la parte central de la sala de sesiones, lo que complica aún más poder catalogarlo.

⁵ MÜLLER, Jan. The End of Christian Democracy. What the Movement's Decline Means for Europe. Foreign Affairs [en línea]. 2014, [fecha de consulta: 14 de noviembre 2016]. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/western-europe/2014-07-15/end-christian-democracy>.

frendaron en un artículo en la revista alemana *WirtschaftsWoche*.⁶ Por el contrario, pretenden acabar con las instituciones para recuperar otras del pasado como la oposición a temas como la homosexualidad, integración racial, tolerancia religiosa y los derechos humanos.

La decadencia de los partidos tradicionales de izquierda (socialdemócrata, socialista, comunista) y derecha (demócrata cristianos, conservador, etc) en Europa ha sido evidente desde finales de los años setenta y especialmente los años ochenta. Aquellos que dominaron el cuerpo político de la posguerra han perdido el contacto con sus partidarios tradicionales lo que se traduce en votos perdidos e influencia. (Ver Figura 1)

Figura 1. Participación electoral en elecciones parlamentarias europeas



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos del International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA).

Como antaño la *Komintern*, la *Internacional Populista*, comenta Ann Applebaum en un artículo en el *Washington Post*, ha entendido lo provechoso que puede ser el apoyo mutuo. “A los democristianos alemanes nunca se les habría ocurrido hacer campaña a favor de los tories británicos.”⁷ Por el contrario, Nigel Farage,

⁶ Merkel Angela Merkel und Obama Barack. The Future of Transatlantic Relations. *WirtschaftsWoche* [en línea].2016, [fecha de consulta: 14 de noviembre 2016]. Disponible en: <http://www.wiwo.de/politik/ausland/us-wahlen/usa-and-germany-the-future-of-transatlantic-relations/14853710.html>

⁷ Applebaum Anne. Trump is a threat to the West as we know it, even if he loses. *Washington Post*. 4 de noviembre de 2016. [en línea] Disponible en: <https://>

líder del UKIP, realizó campaña abiertamente a favor de Trump; incluso apareció en un mitin del entonces candidato celebrado en Mississippi, así como en uno de sus debates presidenciales. Geert Wilders, por otro lado, se presentó en la Convención Nacional Republicana para, en lugar de observar, como habría hecho un democristiano holandés, dedicarse también a la agitación en favor del Sr. Trump.

Nadie puede saber exactamente cómo gobernará Trump o qué política exterior perseguirá –ni siquiera él me atrevería a decir-, pero algunos de los efectos que su presidencia tendrá sobre Europa y la alianza transatlántica están claros. La victoria de Trump no impulsará a los políticos de extrema derecha al poder, como se demostró en los sufragios en Austria⁸ e Italia⁹ inmediatos a la elección estadounidense, pero puede reforzar su confianza cuando desafían a los políticos del *establishment*. Para los *populistas* que ya están en el poder, como el primer ministro húngaro Viktor Orban y Jaroslaw Kaczynski, el jefe del partido Ley y Justicia de Polonia y líder de facto del país, el gobierno de Trump podría ser un amigo poderoso,¹⁰ que los apoyará en las tendencias autocráti-

www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trump-is-a-threat-to-the-west-as-we-know-it-even-if-he-loses/2016/11/04/a8dc9100-a2cc-11e6-a44d-cc2898cfab06_story.html?utm_term=.e22620182c5d

⁸ Tras la anulación de los resultados de la segunda vuelta presidencial por parte del Tribunal Constitucional a causa de irregularidades en el recuento, y en la que el candidato de la ultraderecha, Norbert Hofer, perdió por la mínima frente al aspirante verde/independiente, Alexander van der Bellen, se esperaba que el resultado podía revertirse en la cita de diciembre bajo el contexto de la crisis de las políticas de acogida de los emigrantes y refugiados, pero no fue así. Las elecciones presidenciales se convirtieron en una nueva ocasión de polarización política y ello a pesar del escaso poder real del presidente de Austria, fuertemente limitado por sistema parlamentario austríaco.

⁹ Si bien los medios y el propio ministro Renzi se encargaron de hacer parecer el referendo un voto a su figura (nunca había pasado por las urnas) y la Unión Europea, tras el cambio en la ya aprobada ley electoral que favorece al ganador con un extra de escaños, el “Sí” al referendo dotaría de un exceso de poder en manos del Movimiento Cinco Estrellas de ganar las próximas elecciones.

¹⁰ Trump ha invitado al presidente Orban, a quien la administración del presidente estadounidense Barack Obama evitó en los últimos cinco años, para visitarlo en Washington. En una entrevista concedida el 1 de diciembre de 2016 a medios de comunicación húngaros, Jeffrey D. Gordon, asesor de la campaña de Trump, afirmó que su campaña consideraba a Orban como “un gran líder, uno de los mejores del mundo”.

cas en lugar de presionarlos para que respeten las normas democráticas, como lo hizo la administración Obama.

Las declaraciones de campaña del presidente electo sugieren que exigirá a los países europeos que gasten más en su propia defensa. En cuanto a la UE, como organización supranacional que promueve los acuerdos comerciales multilaterales, la libre circulación, la regulación ambiental y el derecho internacional, encarna gran parte de lo que Trump se ha opuesto enérgicamente.

En este 2017, las elecciones nacionales en Francia,¹¹ Alemania¹² y Países Bajos¹³ probarán si los moderados pueden mantener la línea contra las fuerzas de extrema derecha. Basándose en los datos actuales de la opinión pública, parece que los tres han logrado reunir un número considerable de votantes potenciales. Respecto a los sentimientos antiinmigrantes, anti-UE y anti-globalización, estos puntos de vista no son, en su mayor parte, puntos de vista mayoritarios entre el público en general; pero las minorías significativas comparten algunas de estas opiniones y ya se puede ver el impacto del ascenso de los partidos populistas de derecha: los políticos de centroderecha, como Merkel y Fillion, han comenzado a adoptar puntos de vista que son más anti-musulmanes y anti-inmigrantes de lo que se había oído antes. Los llamamientos populistas están resonando con más y más votantes en Europa. Y los resultados de Brexit y los resultados de las elecciones estadounidenses sugieren que quizás aún no hemos visto la marca alta de esta marea internacional.

En marzo, la Unión Europea celebrará el sexagésimo aniversario del Tratado de Roma, que estableció la Comunidad Económica Europea, predecesora de la UE, y por la que todos los pre-

¹¹ Hay una posibilidad real de una victoria de Le Pen, pero es más probable que los centristas la bloqueen al unirse en torno a su oponente en la segunda vuelta de la votación. En Alemania, Merkel goza de altos niveles de apoyo.

¹² Debido a que la crisis de la migración está en jaque por ahora y porque ella ha hecho algunas concesiones a los críticos en su derecho, la canciller ganará probablemente otro término.

¹³ En el sistema de partidos fragmentado de Países Bajos, se necesitará una coalición para gobernar, y dado que los partidos principales probablemente evadirán a Wilders, Rutte regresará a la presidencia con un nuevo gobierno multipartidista.

sidentes estadounidenses (de ambos partidos), hasta Obama, han abogado mayor integración. Bajo este marco de celebración, los líderes europeos deben estar preparados para ver a Trump tratar de dividir su unión y sobre el empoderamiento de la *Internacional Populista*.

Reflexiones Finales

El maratónico ascenso de estos movimientos a contra corriente se debe a la combinación de una crisis económica y los desafíos que enfrenta la democracia representativa, que terminan por encontrar apoyo entre unos votantes cada vez más desesperanzados por sentirse alejados de los partidos tradicionales. No es una cuestión geográfica, el populismo de derecha e izquierda no se distribuye según un eje Norte-Sur, como pudiera parecer. En países mediterráneos como Italia y Grecia están presentes ambos, en formaciones como el *Movimiento Cinco Estrellas* de Beppe Grillo y *Fuerza Italia* o la *Liga Norte* de Berlusconi, o *Syriza* y *Amanecer Dorado*.

En Europa, como en EEUU, los electorados están muy revueltos y muy volátiles. El europeísmo ha bajado varios grados y el euroescepticismo ha crecido. Con Trump en Washington no es seguro si los ciudadanos europeos busquen una *vacuna de más Europa*, o por el contrario –y mi apuesta– un cierto repliegue a lo nacional, en lo identitario, que, con la *Internacional Populista* cambiará las relaciones transatlánticas: se espera por lo menos un hundimiento de la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP), el Acuerdo de Comercio e Inversiones, que Trump rechaza pero cada vez más europeos también, y del sistema de defensa europeo.

La Unión Europea no está preparada para Trump. Necesita tener una respuesta frente a lo que puede significar: un contagio a partidos, movimientos y electores antieuropeístas en la Unión. Habrá que esperar a 2018, como pronto, tras pasar un 2017 que puede resultar convulso donde estará en juego la redefinición de las relaciones transatlánticas, de la propia Europa y de la agenda mundial.

Como comenté anteriormente, nadie tiene idea de lo que será su administración. Sus principales asesores han informado que Trump sería un internacionalista en oficina, pero que buscaría mejores condiciones para el comercio y alianzas. Sin embargo, Trump no es una pizarra en blanco ni es maleable. No ha mostrado ninguna capacidad de evolucionar en cuestiones complicadas de política, conforme más está expuesto está a ellos. La visión del mundo general de Trump se llama *America First*:¹⁴ una fusión perfecta de política interior y exterior. Considera que EE.UU. se encuentra en una fuerte caída debido a sus actividades en el escenario mundial -en particular su apoyo a las alianzas-, que el orden liberal internacional liderado por EE.UU. le ha fallado a sus conacionales y quiere centrarse en un conjunto muy limitado a los intereses nacionales.

A medida que el continente se enfrenta a las negociaciones sobre Brexit, el potencial resurgimiento de la crisis de la Eurozona, la persistente crisis de refugiados, la agresión rusa en su flanco oriental y el aumento de la autocracia en algunos estados miembros de la Unión Europea, la administración de Donald Trump hará lo posible por frustrar la cooperación europea que para alentarla. Sin duda Merkel puede desempeñar un importante papel de liderazgo en este nuevo contexto; pero si los líderes europeos desean que su *sindicato* sobreviva a esta era oscura de la democracia, deben ofrecer a los ciudadanos una visión positiva del futuro de su proyecto colectivo y redoblar su compromiso con ella. Por encima de todo, deben trabajar para revivir la desactualizada economía de Europa, alejándose de su obsesión por la austeridad hacia un enfoque de revitalización del crecimiento. Deben ocuparse más eficazmente de la crisis migratoria, ampliando las recientes iniciativas para ga-

¹⁴ Existen tres elementos para la comprensión de esta visión: 1) su creencia base: aquellos impulsos que ha ocupado constantemente a lo largo de muchas décadas, a saber, la oposición a los acuerdos de alianza de EE.UU.; 2) el apoyo a un sistema económico mundial mercantilista; y 3) el apoyo a regímenes autoritarios, en especial de Rusia. Se sugiere consultar: WRIGHT Thomas. The 2016 presidential campaign and US foreign policy. The Lowy Institute for International Policy [en línea] 2016. Consultado el 5 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/publications/2016-presidential-campaign-and-crisis-us-foreign-policy>

rantizar las fronteras exteriores de Europa y proporcionando más apoyo a los Estados que soportan la mayor carga de refugiados. Deberían intensificar la cooperación en defensa para mostrar a los ciudadanos cómo las instituciones europeas pueden ayudar a protegerlos frente a amenazas comunes. Y los líderes de la UE deben enfrentarse a los populistas euroescépticos, que hasta ahora son los únicos que representan la voz de todo el pueblo,¹⁵ defendiendo los valores democráticos sobre los que se construyó el *sindicato*.

No omito mencionar que cada país, partido y elección debe de analizarse por separado para tener una idea más clara del ascenso del movimiento populista. Al respecto, los libros electrónicos de la serie *Elecciones en el Mundo*¹⁶ del Canal del Congreso resultan una herramienta valiosa para dicho análisis.

Fuentes

- Applebaum, Anne. Trump is a threat to the West as we know it, even if he loses. *Washington Post*. 4 de noviembre de 2016. [en línea] Disponible en: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trump-is-a-threat-to-the-west-as-we-know-it-even-if-he-loses/2016/11/04/a8dc9100-a2cc-11e6-a44d-cc2898cfab06_story.html?utm_term=.e22620182c5d
- Goodman, E. (1964). *Plan soviético de un estado mundial*. 1st ed. México: Libreros Mexicanos Unidos.
- International Institute for Democracy and Electoral Assistance (International IDEA), Voter Turnout Database: <http://www.idea.int/data-tools/data/voter-turnout>

¹⁵ Pérez Colome Jordy y LLANERAS Kiko. De Trump a Podemos: qué es exactamente el populismo

El Brexit y las elecciones en Estados Unidos han llevado a la recuperación de un concepto confuso. *El País*, 14 de noviembre de 2016 [en línea]. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2016/11/14/actualidad/1479150607_282338.html

¹⁶ El Canal del Congreso produce la serie *Elecciones en el Mundo*, a través de la cual ofrece una mirada global y alternativa para comprender una realidad internacional que involucra múltiples aspectos que nos afectan como la seguridad, la política, la economía, la sociedad y la cultura. A través de cuatro E-books, pone a disposición el contenido de las mesas de reflexión sobre las principales elecciones presidenciales que tuvieron lugar entre el 2012 y el 2015, mismos que pueden consultarse desde la siguiente página web: http://www.canaldelcongreso.gob.mx/ebooks/elecciones_en_el_mundo

- Merkel, Angela Merkel und Obama Barack. The Future of Transatlantic Relations. *Wirtschafts Woche* [en línea]. 2016, [fecha de consulta: 14 de noviembre 2016]. Disponible en: <http://www.wiwo.de/politik/ausland/us-wahlen/usa-and-germany-the-future-of-transatlantic-relations/14853710.html>
- Müller, Jan. The End of Christian Democracy. What the Movement's Decline Means for Europe. *Foreign Affairs* [en línea]. 2014, [fecha de consulta: 14 de noviembre 2016]. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/western-europe/2014-07-15/end-christian-democracy>.
- Pérez Colomé Jordy y Llaneras Kiko. De Trump a Podemos: qué es exactamente el populismo. El Brexit y las elecciones en Estados Unidos han llevado a la recuperación de un concepto confuso. *El País*, 14 de noviembre de 2016 [en línea]. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2016/11/14/actualidad/1479150607_282338.html
- Wike Richard, Stokes Bruce, Simmons Katie. Europeans Fear Wave of Refugees Will Mean More Terrorism, Fewer Jobs. Sharp ideological divides across EU on views about minorities, diversity and national identity. *Pew Research Center*, 11 de julio de 2016. Disponible en: <http://www.pewglobal.org/2016/07/11/europeans-fear-wave-of-refugees-will-mean-more-terrorism-fewer-jobs/>
- Wright, Thomas. The 2016 presidential campaign and US foreign policy. *The Lowy Institute for International Policy* [en línea] 2016. Consultado el 5 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/publications/2016-presidential-campaign-and-crisis-us-foreign-policy>